



REFLEXION PSICOSOCIOLOGICA SOBRE TRIBUS , NACIONALISMOS Y CIUDADANÍAS

Josu Bingen Fernández Alcalde
Universidad de Navarra

Este artículo, va a centrarse en el fenómeno social básico de *los agrupamientos humanos* entendidos estos, tanto en sus primigenias formas de Clan o Tribu, como en las más modernas y extensivas de Estado, Nación, Etnias, Colectivos geográfica, cultural, o religiosamente muy homogéneos de Emigrantes, Migrantes internos, Tribus Urbanas, etc. etc...

Refiere la necesidad de la Sociología de tener claro el alcance y complejidad de la naturaleza sociogrupal del ser humano, sus características inviolables, su proceso de desarrollo, sus manifestaciones, sus contradicciones, su formas de inserción en las sociedades, etc.. para, mostrando su importancia, contribuir a que sea tenido siempre en cuenta, enseñarlo y orientar necesariamente las políticas culturales, educacionales, etc..

Como vemos y trataremos de explicar, estos fenómenos son de una trascendencia tan grande, que lo traigo a esta comunicación por cuanto que según cómo los enfoque, distinga y delimite, por ejemplo, la Sociología de la Educación, podremos asistir a un futuro de mayor consenso social y menores tensiones o conflictos interculturales, interpersonales, intercivilizaciones, de los que estamos viviendo diariamente a lo largo y ancho del mundo...

La Sociología, las Instituciones políticas y la Educación en general tienen que sustentar esta tarea, por ejemplo, a efectos de que las nuevas generaciones y los nuevos miembros de las sociedades multiculturales puedan convivir más adaptadamente entre ellos entendiéndose mutuamente en mayor medida que la actual y aceptando los límites a tal adaptación que, por lo que diremos, es imposible que devenga perfecta y que esta comunicación entienda como inevitablemente imperfecta tratándose de naturalezas sociohumanas.

El futuro inmediato de la Sociedad española tiene unas componentes que no han tenido las últimas generaciones y por el que la Sociología se ve afectada intensamente. Hablo, de una parte, de la incorporación masiva de inmigrantes de distintas procedencias raciales geográficas y culturales que va a exigimos ingentes esfuerzos en lograr que los procesos de diálogo, adaptaciones mutuas, o en su caso, integración, aculturación, asimilación, etc... se efectúen con el mínimo de convulsiones sociales y personales. Véase los problemas suscitados por los recientes y reiterados sucesos franceses de protesta y violencia protagonizados en parte importante, por colectivos de extracción no netamente europea, y en otra parte, por determinadas tribus

urbanas excluidas o autoexcluidas, de perfiles sociales definibles. Y de otra parte, véase también la discusión del alcance de las autonomías como uno de los problemas con mayor peso en la configuración de España.

La Sociología, como expresa el dicho, debe intentar en estos casos distinguir al bebé que hay junto al agua sucia de la bañera donde se ha limpiado y mostrarlo, por muy incómoda que sea esa tarea, a riesgo sino de tirarlo también por el desagüe.

Del éxito de esta labor dependerá no solo que se rebajen las tensiones sino que además el devenir de las futuras sociedades encuentre formulas de organización de la convivencia mucho más adaptadas a las características de la naturaleza humana y sus necesidades.

La Sociología debe decir con voz alta y firme que el hombre social establece necesariamente vínculos¹, diferenciaciones y preferencias de distinto valor y signo con sus semejantes y que tiende a hacerlo de una u otra manera en función de fenómenos muy complejos de identificación, familiaridad, pertenencia, solidaridad, competencia, etc... y que, en bastante medida, **queda esclavo de tales vínculos por cuanto está constituido por ellos mismos** y se le hace imposible situarse normalmente fuera de ellos sin resultar dañado psicológica y socialmente, etc...

Debe decir con la misma rotundidad que tales distinciones no son perjudiciales en sí mismas porque al tiempo de su inevitabilidad, lo constituyen -como digo-, y lo dotan de una identidad y una suerte de brújula socioperonal que le permitirán desarrollarse economizando y optimizando su organización y funcionamiento psicofísico, fijando su personalidad, sus sistemas de relacionales y políticos, etc.

Debe asimismo, advertir de los límites, traspasados los cuales se cae en el horror como ha mostrado la historia en multitud de ocasiones. Véase el holocausto judío, y los *gulags* como ejemplos más extremos de lo absurdo de pretender forzar la exclusión de la diversidad humana o los excesos de intentar la uniformación de masas y territorios propias de los regímenes totalitarios cuyos finales desmembramientos muestran que no se pueden poner puertas al mar.

Prueba de la importancia vital de cuanto decimos, son todas las persistentes discusiones que en torno a estos conceptos tiene en la actualidad la sociedad española y cualquier otra sociedad del mundo. Me estoy refiriendo al fenómeno de las diferenciaciones que hacen las sociedades humanas desde tiempos inmemoriales constituyendo su socialidad en Clanes, Tribus, Pueblos, Etnias, Naciones, Nacionalidades, Culturas, Religiones, Civilizaciones... por citarlas someramente.

Estas subdivisiones que nos llegan históricamente construidas, han sido objeto de múltiples análisis y valoraciones. Han estado y están en el centro de cualquier discusión antropológica, filosófica, política, económica, y axiológica por cuanto que históricamente su existencia ha venido acompañada de derechos y deberes, exclusión de colectivos, distintos valores de intercambio, etc, etc.. y por cuanto todo ello repercute o está en la práctica repercutido por lo económico, los recursos, la demografía, etc...

La revolución francesa por situarnos relativamente cerca, y no irnos más atrás a los tiempos de los imperios romano, egipcio, azteca... ni a otros ejemplos posibles pero más excepcionales y limitados, supuso la implantación, todavía formal y no resuelta ni acabada pero ya clara, del concepto de Ciudadanía frente al de Súbdito, Siervo, Esclavo...

Un Ciudadano libre, solo sujeto al imperio de la ley y en pie de igualdad con todos sus semejantes. Este concepto de Ciudadanía, ha evolucionado hasta conformarse como un derecho universal pero solo a nivel formal

¹ J.M. Peiró; J:F. Morales; J.Fernández Edt. Tratado de Psicología Social Vol. I Procesos Básicos. Síntesis. Madrid,1996

o de declaración de intenciones porque, en la práctica, tiene históricamente enfrente a otro concepto mucho más implantado realmente como es el de los Estados-Nación que tienden a limitar la universalidad a sus fronteras, y que se han mostrado muy fuertes y han marcado el curso histórico de todo el siglo XIX y el XX, principalmente, y que no muestra signos de debilitarse dadas las enormes restricciones que ofrecen las distintas condiciones económicas, de organización política, o de fuerza por carencias o abundancia de recursos, etc., etc de cada país.

Hablo del concepto de Derechos Nacionales como respuesta secular a la que en mayor o menor grado recurren todas los Países y Entidades políticas menores desde Ayuntamientos, Comarcas, Regiones, Autonomías...etc. para blindarse y ofrecer mayores grados de bienestar a los considerados miembros integrantes de pleno derecho de ellos respecto de los no considerados miembros plenamente pertenecientes, siendo cada sociedad quien establece arbitrariamente los criterios para unos y otros.

Este concepto viene a refrendar que aun reconociendo la igualdad básica entre cualquier persona o pueblo, raza, etc... se priman los derechos de autoorganización política, personal y social de los miembros de cada país, estado nacional, pueblo, autonomía, etc.. respecto a los considerados extranjeros, foráneos, inmigrantes, etc... y se regulan las condiciones de adquisición de la plena nacionalidad, limitándose temporal o permanentemente determinados contenidos de los mismos.

Todo el derecho político ha venido, desde luego, recogiendo este histórico encuentro cuajado de violentos enfrentamientos y de arduas negociaciones, creando y recreando variadas soluciones de organización política con conceptos como Ciudadanía, Sujeto de Decisión, Derecho de Autodeterminación, Soberanía, etc.. que han hecho fortuna y forman parte del acervo común, reflejando la gran importancia de los temas en debate.

Este es, en general, el objetivo de esta ponencia, resaltar la presencia, producción y reproducción siempre y en todo lugar con componente social, de los agrupamientos en sus muy distintas formas de tribus y grupos para mil y un cometidos, y los límites que en cuanto tales los agrupamientos particulares ponen a lo universal.

Para ejemplificar cuanto se halla tras la reflexión de estas ideas de Grupo, Tribu y demás, esta comunicación va a referirse al hecho, muy actual, de la inmigración y sus problemas, ventajas y muchos inconvenientes, y también a la cuestión de las Nacionalidades en España.

Contiene la intención de contribuir al libre debate que se ha hecho del todo necesario, para la propia Sociología de la Educación, trascendiendo su dimensión inicialmente más política, sobre los hechos constitutivos y repercusiones de lo que llamo "**Singularidades Grupales Sociológicas**": Migrantes con homogeneidad Cultural o Religiosa, y Ciudadanías Nacionales o Nacionalismos con aspiraciones de Estado; también, colateralmente, sobre las ideas de Democracia y sobre los conceptos modernos de Ciudadanía;

Todo ello expuesto aquí exclusivamente desde el punto de vista de las Psico-Sociologías de la Identidad, los Estereotipos, el Prejuicio, los Errores de Atribución, etc... en el enfoque que proponen las corrientes del Interaccionismo y sus desarrollos últimos (Tajfel, Turner...) así como por los Cognitivistas más sociales (Ross, etc...)² u otros estudiosos grupales relevantes en sus específicas orientaciones como Morales, Paez, Doise, Anzieu, Kaes, Pichón-Riviére³...

² J.M. Peiró; J:F: Morales; J.Fernández, Edit. o.c. Tratado de Psicología Social Vol. I Procesos Básicos. Síntesis. Madrid,1996

³ Pichon-Riviére,E. El Proceso Grupal . Ed. Nueva visión. Buenos aires,1999. y Teoría del Vínculo. Selección temática de transcripciones de sus clases. Años 1956-57 realizada por Taragano,F. Edic. Nueva Visión. Buenos Aires, 1985

En concreto, va a fijarse en las características psicosociológicas de los discursos y actitudes muy habituales que mantienen -en difícil relación- siempre, cualesquiera de dos grandes conglomerados grupales sociológicos, como podrían ser por ejemplo, en temas de opinión política en Cataluña o el País Vasco, los llamados *Constitucionalistas*⁴ respecto a los *Nacionalistas*, o en temas religiosos, Islamistas con Cristianos Católicos, etc.

Pretendo aquí, como digo, dar argumentos de índole psicosociológica que, a mi parecer, explican una parte importante de las espirales de enfrentamiento discursivo y de acción que mantienen entre sí los colectivos autodiferenciados. Unas relaciones en los últimos tiempos muy conflictivas, que a mi manera de ver también, por lo general y aunque a primera vista no lo parezca, se realizan sin embargo, con mayor rotundidad descalificatoria expresa desde los grupos sociales más desfavorecidos o menos hegemónicos del ámbito territorial. Y de manera más tácita o encubierta, por los dominantes en ese ámbito.

Es muy importante, resaltar que la tesis que mantengo en este artículo, es de tipo observacional opinativa. No está empirizada y está referida sobre todo a colectivos occidentales de corte popular o medio; y únicamente, a la parte socialmente migrante⁵. Y desde luego, coloca bajo su foco solo los aspectos muy concretos de índole psicosociológica citados apartando deliberadamente otros enfoques estructuralmente muy importantes como pueden los económicos, etc.. porque no son el objeto de análisis en este trabajo. Así pues, La tesis tiene varios troncos:

Primero.- A las Generaciones Migrantes ya asentadas, externas o internas, las Ciudadanías Estatales limitantes, o las Nacionalidades Políticas, y por extensión la Ideas o Ideologías Nacionalistas, les producen y generan una especie de irrefrenable 'miedo escénico', porque, les hacen 'revivir' la angustia del desarraigo que les produjo en su día tener que emigrar de sus tierras natales y por eso sus reacciones pueden resultar, y así ser vistas por la otra parte, como exageradas, desconsideradas y desconectadas de la realidad, en una suerte de reciprocidad.

Segundo.- Cuando se pronuncian, sea en la esfera de lo privado, -o más raramente en la esfera de lo público, dadas su características de ser colectivos políticamente de menor rango⁶, y por ende, poco activos políticamente hablando-, sus manifestaciones pretenden desesperadamente alcanzar un nuevo reposicionamiento personal y colectivo de ellos mismos en clave de nueva ciudadanía: estatal, europea, global, etc.. que les reponga de la identidad personal y colectiva que sienten perdida. Y para eso necesitan que no haya otros grupos-'tribu', localismos exaltativos de lo nacional o singular, que se "obstinen" en recordarles y mantener identidades diferentes.

Tercero.- Como corolario, Estas conductas ostensivas, fácilmente tendentes a un cierto victimismo⁷, obedecen a reglas tanto de necesidad psicológica de mantenimiento del propio status personal -autoestima- como a estrategias defensivas y agresivas para mejorar el status político de su colectivo, reduciendo los caracteres nacionales, culturales, etc... de los estados de acogida, los símbolos religiosos o nacionalistas, etc.

Sobre lo Primero, esto es, la posible **Angustia por Desarraigo**, explicar inicialmente que es una reacción del todo lógica de autodefensa personal y social de cada individuo para evitar caer aceleradamente en fenóme-

⁴ Partidos de implantación estatal

⁵ Cabe lógicamente analizar también los mecanismos correlativos de ideologización, asimilación, exclusión, etc.. que ponen en marcha y practican los Colectivos autóctonos hegemónicos que acogen territorialmente a los migrantes.

⁶ Entiéndase la expresión en su sentido de percepción o consideración del colectivo calificado como exogrupo por el endogrupo calificador ; y por ende, investido implícita o explícitamente por él como de menor poder o jerarquía político-social.

⁷ Obviamente, no nos estamos refiriendo a los casos muy justificados y reales por todos conocidos de reacción frente a la exclusión, persecución, aniquilamiento, etc..

nos de anomia, al tiempo que abren en algunos aspectos, más o menos veladamente, puertas de adaptación a lo nuevo.

En línea con corrientes psicológicas muy actuales, incluso cabría hablar de angustia transmitida generacionalmente por padres, abuelos... a los hijos y nietos, consciente o inconscientemente y a modo de fantasma familiar psicológico o cultural, heredado en su doble potencialidad de prevenir males tanto como en la de llegar con inevitables excesos de fixismo, inmovilismo ante lo nuevo; léase insensibilidad ante los cambios sociales culturales, actitudinales, políticos, sociales, etc.. habidos desde aquellos, para muchísimos de ellos, lamentables sucesos migratorios masivos, que hacen ahora irrepetibles aquellos escenarios.

Sobre lo Segundo; esto es, el intento semiconsciente de lograr una **re-tribalización universalizante**, a mi parecer, estas generaciones emigradas, desposeídas en su día de partes de sí muy importantes: personales, económicas..., finalmente, tras muchos esfuerzos, han logrado reacomodarse 'como ciudadanos' nacionales – españoles, franceses, etc -, europeos, globales... y viven ahora apoyados en esas nuevas columnas emocionales mucho más destribalizadas, universalizantes e igualativas, que son España o Francia, Europa, el Mundo... Esas son ahora sus nuevas 'Tribus' . Sus anteriores columnas de identidad social quedaron destrozadas, abandonadas en aquél éxodo geográfico y emocional forzado.

Por pesar, precisamente, de sus malas vivencias, consciente e inconscientemente, no quieren ni volver a oír hablar de raíces, de pueblo...etc. Su "refugio social"⁸ ahora es **lo universal**. Y querrían que todo el mundo fuera así. Así se igualarían definitivamente en una indefinida Tribu Mundial global, Europea... Española o Francesa y se 'calmarían' emocionalmente. Volverían a pertenecer a un Clan, mayor esta vez, pero único y el mismo para todos, volverían a pertenecer a algo, a ser de algún lugar -por muy extenso difuso que éste sea ahora- a ser 'alguien', en pie de igualdad con todos o muchos de los demás.

Ese es el terrible precio emocional psicológico de las migraciones: Se corre el riesgo psicológico de no ser 'socialmente nadie' porque no se es de ningún sitio, de ninguna 'tribu'; se sobrevive, en general, mucho más individualmente como decimos –a lo sumo en relaciones nucleares pequeñas: familia, amigos, etc..-. Sin más; con mayores o menores heridas en función de lo perdido y/o de los recursos aún disponibles; muchas veces, sin otros proyectos, sin otro objetivo que el de sobrevivir. Riesgo que enseguida, y en línea con lo sostenido por esta comunicación, será reducido con la ayuda de agrupamientos espontáneos de barrio y demás, que recrearan y reproducirán lo casi perdido. Léase, costumbres, encuentros en sociedades regionales, etc...

Pero la sociología y la Psicología enseñan que no es posible vivir sin Tribu. Ubicados –más diría que desubicados, en muchos casos- ahora en España o Francia, Madrid, Barcelona, Cataluña, País Vasco, etc.; desarraigados de sus orígenes primeros e identidades primeras, para lograr no caer en vacíos existenciales depresores y mantener un adecuado nivel de autoestima, que les permita verse y reconocerse con cierta dignidad social, 'exigirán' que los Franceses, Españoles, Catalanes o Vascos... no realcen tanto su identidad socio-grupal porque si no ellos 'reviven', como digo, la culpa de su pérdida de tribu, de su falta de vínculos de identidad socio-grupal y su vacío crece y su Autoestima decrece....

Podríamos estar así delante de temas psico-sociológicos de **Errores de Atribución** en el sentido de que al no sentirse, estas generaciones, parte integrada en los grupos 'nacionales o nacionalistas'; socialmente hegemónicos, - léase "el endogrupo"-, además de sentirse víctimas excluidas de los mismos, van a caracterizarlos como de exogrupo merecedor 'per se' de visiones negativas de modo que tenderán a resultar vanos todos los esfuerzos de integración o demostración democrática, etc.. que aquellos hagan ya que siguiendo el conocido **error fundamental de atribución**, hagan lo que hagan , serán siempre interpretados en clave nega-

⁸ Aparte por supuesto del refugio habitual que brindan las otras partes constitutivas del fenómeno de la identidad; esto es, las partes de la Identidad de corte personal, familiar, amistades...

tiva precisamente para reforzar así ese prejuicio negativo que tienen de ellos por ser exogrupo, y para evitar que 'mejore' su visión negativa del exogrupo.⁹

De aquí también, y por el llamado fenómeno psicológico de **la accesibilidad**, cabe deducir la 'facilidad' con la que estos grupos no integrados van a sentirse permanentemente 'excluidos' porque eso es lo que es saliente en ellos: su 'necesidad de tribu' pero vista desde su carencia de la misma. Su percepción de los acontecimientos sociales será sesgada por hipersselectiva, -siempre hiperatentos ellos a 'su herida'-, lo que les llevará a quedar desajustados de lo real.¹⁰ "**Las personas evalúan de manera más positiva las informaciones acordes con la actitud y buscan preferentemente aquella información acorde con sus actitudes y le prestan mayor atención**"¹¹. Los peligros de ello, son evidentes.

No hay que olvidar, como luego se desarrollará, que las personas necesitamos vernos a nosotras mismas de manera positiva y ello nos lleva a comparar a nuestros grupos de pertenencia con otros grupos relevantes intentando salir favorecidos y obtener en consecuencia una identidad social positiva.¹²

Las personas atribuyen los sucesos positivos a su propio grupo y los negativos a los grupos rivales, opuestos, o simplemente, diferentes. A la hora de achacar causas, culpas, etc.. se constatan habitualmente, altas probabilidades de **atribuciones internas** -esto es, la causa es uno mismo, no el ambiente, etc) para las conductas positivas de los miembros del propio grupo, y para las conductas negativas de miembros del exogrupo. Y al contrario, altas probabilidades de **atribuciones externas** (la causa es el ambiente, la situación... no uno mismo) para las conductas negativas del propio grupo y para las conductas positivas de los miembros del exogrupo.

Por otra parte y como **tercer aspecto** comentado; esto es, **las estrategias de re-posicionamiento intergrupual**, si nos insertamos en aspectos competitivos entre grupos, podríamos inscribir estas acciones de aplicar estereotipos negativos al grupo hegemónico como estrategias, de estigmatización, orquestados o no, conducentes a su descrédito social o político, a su debilitamiento¹³.

A todos estos respectos, el actual debate sobre si mejor **Ciudadanía Universal** o mejor **Nacionalidad** o **Nacionalismo** suele acabar enseguida enfrentándolos a ambos como mutuamente excluyentes. Se apuesta por uno a costa del otro. Se une artificiosamente Tribu a Nacionalismo y a arcaísmos excluyentes, al tiempo que se une positivamente Ciudadanía con Derechos humanos, Progreso Social y Solidaridades Universales, también demasiado rápida y simplemente.

Este artículo es un intento de ver si tiene cada uno, un sitio. Intentar redescubrir por un lado la 'naturalidad' de las tribus, su positividad en lo humano; incluso su 'necesidad' y 'humanidad'. Y por otro, los riesgos de artificialidad de lo 'universalizante': hasta el agua bendita en exceso puede ahogar.

Se habla de **Ciudadanía** para sugerir el, aunque loable, fantástico objetivo de intentar y lograr la igualdad efectiva de derechos y deberes entre todas las personas, por mucho que en la realidad ello esté muy lejos de conseguirse; incluso muy lejos de estar realmente intentándose, por no decir que sea quizá un objetivo quimérico en el sentido de que la propia naturaleza de 'lo humano' puede muy bien ser la culpable de tener que seguir yendo, como hasta ahora lo hace tantas veces, por carreteras nunca rectas y sencillas sino con múlti-

⁹ Ver Pettigrew. O.c. pág 152. J.M. Peiró; J.F: Morales; J.Fernández Edit. Tratado de Psicología Social Vol. I Procesos Básicos. Síntesis. Madrid,1996 .

¹⁰ o.c ver pág 179

¹¹ o.c. ver Cap VI pps 174-187

¹² o.c ver Cap VII. pág 203 .

¹³ o.c. Capítulos 10 y 11.

ples direcciones y sentidos, divergentes o convergentes, muchísimos tipos de vehículos, de conductores, etc. Unas veces hacia fuera; otras hacia dentro; a veces hacia lo grupal, a veces hacia lo personal; hacia lo grande, hacia lo pequeño...

Yendo ya más directamente a la Sociología y la Psicología, no es por casualidad, que existen los llamados experimentos de **Grupo Mínimo** demostrando, hasta la fecha de manera incontestable, que los grupos humanos, las personas insertas en los grupos, tienden por razón e intervención de distintas fuerzas 'naturales' a necesitar encontrar las mayores semejanzas posibles dentro de sus grupos y mayores diferencias con las personas de otros grupos, aunque ellas aunque objetivamente pueda no haberlas o no ser relevantes. De forma que si no las hay, las crean, para su tranquilidad o interés... Basta con decir a unos cuantos que coincidan en el gusto por el color azul, para que ya se vean entre sí más parecidos y se apoyen y se sientan mejor ellos juntos que con el resto del grupo. Es lo que se llama 'endogrupalidad' (de interno); en coloquial: barrer para casa. Luego, cuánto más no pasará en los casos como los de los pueblos con especificidades.

Se han sugerido otras estrategias¹⁴ sosteniendo que es posible eliminar los favoritismos endogrupales a base solo de redefinir con más intensidad y particularización a los miembros de los exogrupos. Esto es, proporcionando información personalizada de ellos hasta poner de manifiesto positivamente sus características, sus opiniones y su historia individual, con lo que se borrarían, o cuando menos se difuminarían, las fronteras categoriales genéricas minusvalorizantes, que hacen más fácil desechar las generalidades; es aquello de que todos los asiáticos nos parezcan iguales, lo que puede favorecer el 'lo mismo da uno, que menos uno'.

Esta estrategia, conocida como **individuación**, descansa sobre la descategorización, mediante la cual se reduce o elimina el uso de la categorización grupal, se minimiza el recurso a la identidad social general y se fomenta el de la identidad personal, singular.

Sin embargo, Bourhis y cols¹⁵. señalan acertadamente que la posibilidad de realizar o llevar a la práctica la estrategia sugerida por Wilder es remota en la mayor parte de las ocasiones. La identidad social tiene una base motivacional, ya que es habitual que las personas experimenten un deseo de diferenciación social que las lleva a buscar una identificación positiva con su grupo. Esta es la forma en que surgen y se justifican las fronteras grupales. La lealtad hacia el endogrupo va asociada a la diferenciación frente al exogrupo. Un ejemplo propuesto por estos autores es el escaso número de franceses (o españoles) que estarían de acuerdo en abandonar por completo su identidad nacional en beneficio de una identidad estrictamente europea en el seno de la Unión Europea.

Por otra parte, categorizar las cosas, los sucesos y las personas es la forma humana más básica de simplificar el entorno para lograr manejarse en este enorme y complejísimo mundo lleno como está de una ingente multitud de estímulos, fenómenos, personas, cosas, etc.. tanto físicos como emocionales, que de no hacerse así abrumarían los sentidos y gastarían la energía de los humanos, incapacitándolos en su adaptación al medio, al tiempo que lo sumirían en sufrimientos emocionales muy fuertes. No es nada fácil implicarse igual con un hijo/a propio que con un niño del tercer o cuarto mundo, salvo puesta en muchísima tensión del equilibrio emocional, la salud, el modo de vida, etc...

Organizar las cosas en unidades pequeñas y semejantes es un método de economizar energías y de obtener adaptaciones de supervivencia y de vivencia muy eficaces y eficientes, aunque con sus muchos inconvenien-

¹⁴ Wilder, D.A. 1978 y 1986. o.c. Reduction of Intergroup Discrimination Through Individuation of the Outgroup. Journal of Personality and Social Psychology, 36 1361-1374 y Social categorization: implications for creation and reduction of intergroup bias, en L. Berkowitz, edit. Advances in experimental Social Psychology. Orlando, Academic Vol 19

¹⁵ R.Y. Bourhis y J.P. Leyens, Edit. O.c. p. 195. Discrimination of relations intergroupes. Stereotypes, discrimination et relations intergroupes. Lieja. Mardaga 161-200. 1994. Existe versión castellana en McGraw Hill Interamericana de España. Madrid, 1996.

tes, como sabemos, sobretodo ante escaseces de recursos. De forma, por ello, que toda percepción implica necesariamente 'categorizar'. Y esta categorización es la constituye la base de la estereotipia para lograr cotas funcionales elevadas de adaptación¹⁶. La categorización de los estímulos sociales nos afecta a nosotros mismos; esto es, de la misma manera que los demás nos categorizan y nos perciben como miembros de categorías basadas en el sexo, nacionalidad, religión, edad, ocupación, equipo deportivo...también nosotros nos vemos a nosotros mismos como miembros de esas categorías.

Nuestra identidad social es fruto de nuestras pertenencias categoriales. En palabras de Tajfel¹⁷: **“la identidad social es aquella parte del autoconcepto de un individuo que deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo (o grupos) social junto con el significado valorativo emocional asociado a dicha pertenencia”**

Los grupos a los que pertenecemos y que influyen sobre nuestra identidad, no están solos en la sociedad, sino inmersos en una estructura social en la que los grupos se diferencian en poder, prestigio, etc.. La estereotipia, especialmente en lo concerniente a la valoración diferente que se hace de nuestros endogrupos respecto a los exogrupos, sería el resultado de esa búsqueda de identidad positiva. Y -como se ve en las experimentaciones de grupo mínimo- cualquier elemento que permita la categorización sienta las bases para el favoritismo endogrupal.

De esta manera tan simple como sencilla han surgido de siempre, de abajo arriba u horizontalmente, agrupamientos naturales de pareja, familia, clan, grupo, vecindad, comarcalidad, regionalidad, nacionalidad, alianzas, estados, asociaciones, confederaciones, federaciones...

Todo esto hace a factores como la cercanía territorial o la semejanza de costumbres, idioma, etc.. uno de los modos más fáciles de favorecer las necesidades humanas de adaptación tanto física como emocional al medio.

Y no solo eso, - y aquí radica una de las claves más importantes de esta reflexión- sino que son estas adaptaciones mismas las que constituyen la naturaleza de lo humano, **su mismo ser en personalidad**, etc. **Física y psíquicamente, somos, nuestras experiencias.**

La personalidad humana está hecha de estas semejanzas y estas familiaridades y vínculos, de forma que sin ellas no hay personalidad ni ser humano. La identidad social es un campo socialmente estructurado dentro de la mente humana. ¹⁸

Además, y por eso, las personas, en este necesitar simplificar su mundo, necesitan altamente de informaciones acordes con sus experiencias y con sus actitudes; evalúan de forma más positiva las congruentes con ellas, e incluso, buscan preferentemente signos de las mismas y les prestan mayor atención. La identidad personal está hecha de esas identidades sociales, de esas comunalidades.

Estoy hecho con estos mimbres y con estos mimbres me sostengo y me arreglo, por eso los busco o los construyo, podría ser su lema existencial.

¹⁶ Tajfel, H. O.c. pps 177-178 en J.M. Peiró; J:F. Morales; J.Fernández Edit. Tratado de Psicología Social Vol. I Procesos Básicos. Síntesis. Madrid, 1996

¹⁷ Tajfel, H. O.c. pág 178 en J.M. Peiró; J:F. Morales; J.Fernández Edit. Tratado de Psicología Social Vol. I Procesos Básicos. Síntesis. Madrid, 1996

¹⁸ Peiró, J.M.; Morales, J.F.; Fernandez Dols, J.M. (Edit.) Tratado de Psicología Social Vols I o.c. pps 25-27

Las personas necesitamos vernos a nosotros mismos de manera positiva; es ello lo que nos lleva a comparar nuestros propios grupos de pertenencia con otros grupos relevantes intentando siempre salir favorecidos de ellos y obtener en consecuencia una identidad social positiva.

Funcionamos usándolos de refuerzo de la urdimbre humana: nos encontramos en los espejos que devuelven nuestra imagen. Si la imagen es distinta, no nos hallamos, dejamos de percibirnos, y nos perdemos; nos sumimos en desarreglos emocionales y hasta dejamos de existir. Necesitamos encontrar el idioma con el que nos hicimos Sujetos, practicar las cosas que nos alegraron, sentir las vivas en los demás próximos: su música, sus paisajes; sin ellos alienta la depresión.

De aquí la tremenda importancia de las llamadas **tribus** (grupos de iguales o semejantes en experiencias, idioma, costumbres...) y su constante creación y recreación de diferencias, en infinitudes de situaciones; de creación de vínculos de semejanza para la pertenencia, para la diferenciación, máxime en las grandes ciudades. De dónde si no la proliferación ingente de tantos y tantos subgrupos humanos, de tantas diferenciaciones por tipos de música, vestimentas, deportes...la raíz es la misma: el logro de la identidad, de la singularidad, el palpito que late bajo 'lo humano' que lo hace y sustenta.

A mayores aglomeraciones humanas, mayor número necesario de tribus: porque **se es, en la medida que se puede uno distinguir, diferenciar; verse uno en su singularidad**. Al igual que cuando nos separamos de madre y padre, nos hacemos Hombres o Mujeres adultos porque somos y hacemos distinto de ellos.

Y de aquí también, la tremenda importancia de la que poca veces se habla: **El enorme costo de intentar suprimir las tribus, de suprimir las diferencias, los Estados, las Nacionalidades**. Sin ellas no sólo no hay diversidad, no hay riqueza, sino que no hay individualidad, ni creatividad; más bien vacíos y sufrimientos. No habría pueblos ni individuos, habría una suerte de clones, probablemente. Individuos informes desinformados y uniformados dirigidos "a pilas" hacia tal o cual idea o consumo.

El recuerdo de la educación igual para todos está demasiado reciente en la memoria como para no encontrar semejanzas con lo que expongo, como para no pedir prevenirse de ello a la Sociología de la Educación.

La llamada **Ciudadanía** en lo universal es una maravillosa utopía a alcanzar, sobretodo en el campo de los derechos humanos, pero nunca podrá alcanzarse a costa de sacrificar en su viaje, ciertas esencias de lo humano.

Ha de estar muy atenta a los peligros de la uniformidad, de las Globalidades engañosas del consumismo brutal indiferenciado, del café para todos, del mismo horario, el mismo pensamiento...los mismos ojos, la centralización, etc, etc...

Son las **Tribus** las que protegen de todo eso. Para bien, más que para mal. Las Tribus no son primitivismos caducos a erradicar u olvidar. Son las grandes vinculadoras, las hacedoras de mundos a escala humana. Las dotadoras de sentido contra los vacíos; las vinculadoras, que nos hacen *humanos* a 'tamaño humano'. Porque es en ellas donde se nos cría, llámense estas primeras *tribus*: familia, clan, vecindario, barrio, pueblo, ciudad...y las segundas: Región, Nacionalidad, Nación, Estado, Europa... lógicamente con su jerarquía de importancia según la mayor o menor relevancia en la vida de cada cual. Dentro de ellas es donde sacamos nuestras mayores potencialidades de afectividad, solidaridad, etc...

Paradójicamente también, se permite la existencia de 'tribus' secundarias –urbanas y demás- mientras se tiende a condenar la tribu primaria, olvidando que es precisamente ésta, sobre la que se enraiza la identidad. Lo que entendemos por condición humana, no aparece por generación espontánea: el buen salvaje Rousseauiano, solo, nunca podría desarrollarse en toda su potencialidad.

En clave algo cercana a la sociobiología¹⁹ -aunque sin por ello adscribir tal paradigma- podemos atrevernos a pensar también que la diferenciación grupal incluso pudiera resultar un dinamizador social evolucionista, en el sentido de que al 'sobrestimar' a lo propio, se obliga a la vez a los otros a 'evitar' sentirse minusvalorados con lo que se esforzarán por mejorar, se defenderán, encontrarán aspectos propios de sobrevalor de los que carezcan los primeros, tenderán a su vez a sobrestimarse y así sucesivamente...se establecerá la eterna rueda de las adaptaciones e interacciones mutuas humanas.

Para apoyar todo esto, permítaseme todavía una digresión psicológica mayor aún basada en textos de Pichon-Rivière²⁰, para establecer ¿Qué somos los humanos? ¿Cómo y De qué estamos hechos? Puesto que ello nos guiará a la hora de conocer a qué nos enfrentamos en esa suerte de elección entre Ciudadanía-Nacionalismo

Los sujetos somos **sociales**, hechos y configurados en interjuego con un contexto que se nos da siempre entretelado de vínculos y relaciones sociales. Ese interjuego tiene como fundamento una contradicción inherente al sujeto en tanto organismo viviente: La contradicción entre necesidad y satisfacción. Es la situación de necesidad la que promueve la relación con el mundo externo, con el otro, en la búsqueda de la gratificación, empezando por la proporcionada por el alimento, la protección...

La dialéctica esencial constitutiva de **lo subjetivo**, -fruto final de ese interjuego intersocial e interindividual, de donde emergeremos como sujetos-, tiene como sustancia interpretar dos pares contradictorios: a) **necesidad-satisfacción** b) **sujeto-contexto vincular-social** de los que emerge y se resuelve, en una relación con el otro, esa contradicción básica entre la necesidad y la satisfacción.

Desde el principio mismo, la **experiencia** proporciona un núcleo y un fundamento para la **objetividad**. La necesidad es inherente a la materia viva. Entre otras al deseo 'preferencial' por cosas, situaciones, personas o relaciones que es constitutivo del 'ser uno mismo'; ¡ se es porque se desea o necesita, porque se hace!. No se puede uno diferenciar, esto es : Ser, sin deseos, sin cubrimiento de necesidades.

La tensión de necesidad sería en 'principio', un elemento de orden biológico. Esa tensión, a su vez, se fundamenta en otra contradicción ya que emerge del intercambio de materia de ese organismo con su medio.

La contradicción entre necesidad y su opuesto, la satisfacción, se da en el interior del sujeto pero en tanto la fuente de la gratificación le es exterior, esta contradicción promueve la relación con el mundo externo, en la búsqueda de dicha fuente de gratificación.

La necesidad aparece así como **fundamento motivacional** de toda experiencia de contacto, de todo aprendizaje, de todo vínculo. La satisfacción a la que solo se accede en la experiencia con el otro es eminentemente social, vincular. La necesidad remite al objeto, y a partir de las primeras experiencias y en el acto de satisfacerse, la necesidad se metamorfosea, se objetiviza, se somete a la determinación del objeto.

Desde las primeras experiencias las necesidades del sujeto se transforman (y en consecuencia el sujeto mismo), cambian de calidad a partir de la incorporación del objeto.. desde el principio mismo, la experiencia proporciona un núcleo y un fundamento para la objetividad.

¹⁹ Wilson, Edwards (1978) A los efectos de la controvertida *Sociobiología* pueden consultarse, además de las obras pioneras : *Sociobiología. la Nueva Síntesis*. Edit Omega. Barcelona,1980 y *Sobre la Naturaleza Humana* F.C.E. México,1980 desarrollos recientes con planteamientos más sociologistas.

²⁰ Pichon-Rivière, Enrique; o.c. *Teoría del vínculo*, selección temática de transcripciones de sus clases, años 1956/57, realizada por TARAGANO, Fernando; ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1985.

Esa experiencia no es sólo la base de la objetividad en tanto registro de lo externo, sino que por serlo resulta también **fundamento de la subjetividad**, ya que desde esa experiencia, en la que se resuelve la contradicción necesidad-satisfacción, el objeto se inscribe en el sujeto, configurando su interioridad. Lo constituye a partir de la terminación de aquello que aparecería como más subjetivo”: la necesidad misma, el deseo propio o singular; distinto, en parte, en cada cual.

El objeto se inscribe en el sujeto a partir de la experiencia y desde la necesidad configurándolo. En la experiencia de satisfacción, el objeto se transforma en un referente interno (objeto interno) interpenetrando la necesidad, conformándola. Lo que operaba hasta entonces como condición externa cambia de carácter, para transformarse en elemento de la causalidad externa.

El **concepto de vínculo**, entendido por Pichón-Rivière, como una estructura compleja que incluye un sujeto, un objeto, su mutua interrelación con procesos de comunicación y aprendizaje y sus mutuas transformaciones, se suele establecer entre relaciones intersubjetivas a su vez fundamentadas en las necesidades de todo tipo.

Es la situación de necesidad la que promueve la relación con el mundo externo con el otro, en la búsqueda de la gratificación.

El vínculo, sería como un aprendizaje resultado de las primeras experiencias sociales constitutivas del sujeto como tal. Es un concepto que se opone al de instinto; no existe una hostilidad o del amor. Ambos emergen en una relación con el otro y a partir del resultado de gratificación o frustración que cumplen las necesidades del sujeto. Los vínculos de carácter españolizante, vasquizante, etc... que vemos tan activos hoy día no son , afortunadamente, sino el resultado exitoso de nuestras socializaciones.

O sea, ninguna persona puede sentirse bien prescindiendo de las experiencias de que está hecha; esas experiencias de idioma, costumbres, etc.. le llevarán siempre a intentar cumplirlas para seguir sintiéndose y siendo persona; de lo contrario tendería a morir emocional y físicamente.. De aquí la lucha inextinguible -al menos, parcialmente- entre seres culturales de un tipo y otros seres culturales distintos, llámense franceses, españoles, marroquíes...

Volviendo a los orígenes de esta reflexión decir, insistiendo, -para no ser tachado de parcial- en que los procesos disparadores (propiciadores) de hostilidad son comunes a ambos colectivos, que es importante notar que la 'hostilidad' esa que con relativa facilidad surge en parte de las generaciones emigradas, su hipersensibilidad a lo 'local', es por tanto, más un mecanismo defensivo de los mínimos de auto-identidad necesarios a las Personas (los mamíferos), que una ira propiamente dicha. Su lenguaje es revelador de su problema: hablan siempre de 'exclusión'... porque tal es su 'fantasma-demonio': Excluidos son precisamente los que están 'fuera de', los que han sido apartados o señalados como 'de fuera', los que han perdido la tribu, los que no la tienen: No son 'de nadie'. Están y son, vacío existencial...

Sin tribu no hay 'nueva inclusión' posible. De ahí su pánico. Se rebelaran contra esa pérdida. Necesitan de tribu y como en parte la perdieron, querrían vicariamente reconstituirla si acaso en otra mayor... (Ciudadanía Universal) que les englobase; con tentaciones de 'al precio que fuera', incluido el de acabar por absorción -o negación- con otras identidades que aún se mantengan con claros signos distintivos de identidad tales como Idioma, Costumbres, Voluntad de Autogobierno, Territorialidad... Café para todos y todos contentos...pero, algunos, menos. Bien es verdad que también comenzaran simultáneamente procesos de olvido y sustitución. asimilación, integración...como sabemos. Un tejer y destejer caótico. Una lucha titánica de resultado incierto, al que la Sociología General, o de la Educación, deberían poner buena trama; una trama sustentadora.

No nos engañemos: **quienes por no sufrir más ellos mismos, no reparan en el sufrimiento que causan al hacer sufrir y perder a otros lo que ellos ya perdieron, -parte de su singularidad cultural, etc...-, flaco favor de solidaridad, hacen.**

Flaco servicio a la diversidad, a las riquezas idiomáticas, culturales, etc... a proyectos diversos llenos de diferencias, que por otra parte, no podrán evitar ver de nuevo surgir a su alrededor infinitamente, porque de ellas está hecha la vida y lo humano, de muchos humanos -como se ha visto en el fenómeno del grupo mínimo-; y por particularización, léase, de muchos pueblos singulares asentados, saharauí, , kurdos, pueblos africanos....

Además y paradójicamente respecto a aquello de lo que acusan -y son acusados los Estados y las Nacionalidades-, las Personas sin tribu pueden, por su desarraigo, su descreimiento y la individualidad que caracteriza a los supervivientes, a 'los perdedores', hasta resultar menos sociales y solidarias porque pueden no tener tantos vínculos afectivos, tener identidades más difusas, metas menos claras respecto a quiénes se quiere o qué se quiere; menores compromisos con ciudadanos de lugares muy alejados, que pueden por ello, sentir alejados de sí, menor poder de influencia y participación en lo social, etc...

Es más que posible que tiendan a participar menos de proyectos sociales y políticos; se movilizarán menos; tenderán incluso a la ridiculización del valor de lo colectivo, sufrirán mayores índices de 'paranoias'...verán en exceso favoritismos, padrinzagos, se desentenderán y apatizarán, carroñearán... en un ser y sentirse apátridas, sin ilusiones, etc, etc..

En su necesidad de 'igualarse', no podrán evitar o les resultará muy difícil, no querer ver desaparecer los signos - idioma, autonomía, religión, costumbres... de las pocas Tribus ; Pueblos que se mantienen y se defienden de la absorción.

Siguiendo hablando de Administraciones y Gobiernos, los Localismos, en estos tiempos en que se tiende a preponderar lo global, tienen sin embargo la virtud -en este trabajo no toca hablar de sus desventajas- de que obligan, siempre y por principio, a los Administradores políticos, a más consideración y respeto con el propio grupo-clan que la que pueden sentir con abstracciones tan generales como las propias de las grandes Globalidades La Administración localista, además de su mejor conocimiento de las necesidades de la comunidad -por su mayor proximidad geográfica y emocional-, 'vive' y cuenta siempre con mayores **frenos** frente a la tentación y posibilidad de abusos para con los miembros del grupo propio. Es más fácil hacerlo con los de grupos externos.

De aquí en parte, su reconocida mayor eficacia autoorganizativa en general y de de visión de los problemas gracias a su cercanía. Además, como digo de tender a contar con mayores índices organizaciones de participación política, social o colectiva, deportiva, etc. Véase a este respecto la facilidad con la que cuajan y los enormes apoyos de masas con que cuentan en los sistemas sociales nacionales o nacionalistas o regionales, el mantenimiento de las señas de identidad nacional o regional de los deportistas o los equipos deportivos, las Selecciones Nacionales de Fútbol, Baloncesto...Las Gestas deportivas como ganar mundiales de fórmula 1 o motociclismo, Equipos autonómicos de Ciclismo, Ongs , Sociedades Gastronómicas o de Danzas tradicionales... etc, etc.Los índices de crecimiento de compañías localistas como Euskaltel, Caja Laboral, etc..

Lo global-universal conllevará, de hecho, mayores riesgos de 'descuidos' o ineficiencias sociales, al menos en la partes afectadas por los menores vínculos y mayores distancias geográficas y/o sociales, que pueden llevar fácilmente a menores escrúpulos: la Ciudadanía resulta más fácil reducirla a un mero número, diluirla en mera pseudoideología 'universalizante' igualitaria...

Como una demostración más de que a estos Colectivos inmigrados, les puede arrastrar lo emocional más que un análisis racional y concluyente de lo supuestamente irracional y excluyente de los Estados limitantes o de

las Nacionalidades, ver que, sin embargo y paradójicamente, se les verá entender y defender siempre las causas y derechos de Pueblos alejados de las mismas características que los Catalanes o Vascos por ejemplo: léase, Saharais, Kurdos, Palestinos, Tribus Indígenas de Méjico, Brasil, etc. Pensamos que aquí su herida emocional latente, les hace lógicamente mostrarse muy sensibles, receptivos y propicios a ofrecer su comprensión y ayuda.

Inconscientemente sienten que esa es la manera natural de vivir; con raíces, perteneciendo a un clan, teniendo un territorio, etc... Es como si -emocionalmente también- les saliera de dentro defender claramente y sin ambages que los Pueblos, Tribus, etc.. tienen derecho a mantener sus raíces e identidades.

Tanto su cabeza, como su memoria emocional mantienen vagamente, pero realmente, eso, a condición únicamente de que estén lejos o sean problema de otros, porque, paradójicamente, aparece como otra cosa, su percepción de los nacionales nativos. No perciben con facilidad los problemas que pueda estar produciendo su llegada masiva. Estarán, en parte, como ciegos ante los mismos. Por la vivencia de su propia situación, por sus necesidades más acuciantes de trabajo o legalidad, etc; y también, por su necesidad de pertenecer a algo; su necesidad de olvidar, de que nada les recuerde en su día a día, que ellos han sido o fueron -en su momento-, aunque fuera por cuestiones económicas de falta de trabajo o sustento, excluidos, despojados, echados de su tierra, no quieren vivir un segunda exclusión, una segunda expulsión...Y ambas partes se 'cierren' y se enfrentan.

Las generaciones jóvenes nietas o bisnietas...de ellos, no sufrirán tanto ese problema. Querrán Nacionalidad tanto como Derechos Ciudadanos Universales, Europeos...etc... Aunque, a fuerza de insistir los debates en los muchos peligros, correrán el riesgo de acabar teniendo miedo, creyéndoselo., de ver despertar dentro de sí 'fantasmas' propios de sus mayores y de otras épocas sociales. Es como, las inevitables conversaciones de las abuelas con los nietos de familias actuales con reparto equitativo de trabajo y tareas entre sus miembros, que siguen no obstante recordando insistentemente, pero extemporáneamente, los tiempos en los que los varones no fregaban.

Por ejemplo, al día de hoy llama la atención, en política, la inercia a mantener abierta, determinados sujetos individuales y grupos políticos, 'la herida separatista'; la tendencia a perpetuarse -o a ser perpetuada por intereses espúreos, poco confesables- que sigue omnipresente en infinidad de discursos, a pesar de ser evidente que todos los Nacionalismos más extremistas e Imperialismos, hace ya mucho tiempo, perdidos los escudos protectores de sus falsas justificaciones, tuvieron que evolucionar arrinconando, las tentaciones exclusionistas, en buena parte por la experiencia del horror nazi o soviético y la guerra mundial además de otras múltiples razones de raíz social científica, o económica, que descalificaron para siempre los ideales de pureza étnica, exclusión por razón de ideología, sexo, etc..²¹

La aceptación social del matrimonio entre homosexuales, de la sexualidad prematrimonial, los métodos contraceptivos, el trabajo fuera del hogar de la mujer, el trabajo de los emigrantes, etc, etc... son otros tantos buenos ejemplos de la evolución social de actitudes hasta hace bien poco consideradas inmutables.

²¹ Lo que no quita la tendencia a que por mor precisamente de múltiples atavismos humanos unas veces ; de su propia *naturaleza*, otras; e igualmente de condicionantes racionales económico-culturales, etc.. muchas otras veces, se sigan periódicamente reproduciendo. Casos de Camboya, Ruanda, antigua Yugo eslavía, Irak...

CONCLUSIONES

En un ejemplo laboral, podemos ver las dos caras de la moneda que esta comunicación ha querido descubrir:

- La inevitabilidad de los vínculos, la necesidad de constatarlos y de fomentarlos. El riesgo y los peligros de ignorarlos tanto como los conocidos *Errores de Atribución* excluyente a que pueden conducir.
- Las estrategias de uso y abuso del origen endogrupal para autofavorecerse

Así, es observable habitualmente, en las comunidades receptoras, que la gente llegada de fuera a residir, trabajar..., casi lo primero que puede preguntar a sus nuevos compañeros o vecinos son cuestiones de este tenor: “¿De dónde eres tú?”. “¿De qué familia?”. Es como si dentro tuviéramos una especie de ángel o demonio que necesitase sentir y alimentarse de la “carne” de la identidad. Un ángel y demonio que constantemente la busca y huele porque la necesita; porque es esa carne la que le confiere lazos y rasgos de identidad, de pertenencia, confianza, seguridad, etc...

Y que a la vez, en su reverso, puede ‘crear’ otros demonios, los del racismo, las discriminaciones de los Estados, la religión distinta, la ambición nacionalista, etc...; ésta vez, para justificar su dolor, aplacar el sufrimiento vivido, sentirse víctima y auto justificar su necesidad de consuelo o para sobrecompensar carencias, etc...

Las personas, sacan a relucir de inmediato ambos aspectos, inquiriendo rastros ; por ejemplo de apellidos, parientes, barrios, etc... para ver y verse; ver si pueden, considerarse iguales o distintos. Ciudadanos “completos” de esa Comunidad/Territorio, Foráneos, Extranjeros...; o alguien “a medias” entre lo uno y lo otro. Este es el sello inviolable de lo humano socio-grupal.

De manera acusada, es observable, esta tendencia en el interior mismo de los Colectivos afectados de la España de los años cincuenta, sesenta y setenta sobre todo, a sacar a relucir tal sello y tales heridas. Son como digo, los casos en que los propios sujetos se preguntan directa y algo obsesivamente por sus orígenes.

Este Artículo sostiene que es sencillamente por el doble fenómeno de ser constitutivas y reafirmantes de la identidad en unos casos, y porque contienen heridas que nunca cicatrizaron, que producen angustia y que no se sabe cómo curarlas, en otros.

Por eso, en este último caso, los afectados no pueden evitar mostrarlas constante y desesperantemente sangrantes en multitud de situaciones; es un efecto similar a la conocida y llamada ‘hipersensibilidad’ de los neuróticos ante cualquier indicio, por mínimo o inexistente que sea, de descubrir afinidades consigo mismo, con su dolor. Sus esquemas previos mentales consiguen rápidamente encontrarles semejanza con su situación. Pero tampoco son evitables en los primeros casos citados, donde se muestran directamente para ‘encontrarse’ y vincularse.

De igual modo, consciente o inconscientemente, existe la tendencia a utilizar y abusar de esas características como estrategia psicológica o sociológica y política de mejora de los intereses propios.

La comunicación concluye aquí esperando haber servido como aldaba avisadora de que en temas de vínculos grupales es mejor estar advertidos sobre su omnipresencia imposible de erradicar, su persistencia e influencia mucho más allá de lo pensable.

Demasiadas veces este Autor observa que el tema de los grupos humanos y su importancia capital para los asuntos de los grandes consensos convivenciales necesarios a alcanzar dentro de los Estados, se toma muy a la ligera. Las autoridades académicas, culturales e institucionales deben igual y especialmente contribuir a su aclaración y prevención.

BIBLIOGRAFIA

- Aguirre, A. y Morales, J.F. Identidad Social y Cultural. Barcelona, 1999
- Anzieu, D.; Bejarano, A.; Kaes, R.; Pontalis, J.B.; Missenard, A. El trabajo Psicoanalítico en los Grupos Ed. XXI. Madrid, 1978
- Anzieu, D. . El Grupo y el Inconsciente. Biblioteca Nueva 1978
- Ayestarán, Sabino. *[El grupo como construcción social](#)*. Rubí: Plural, 1996.
- Bourgeois, R.Y. y Leyens, J.P. Edit. O.c. p. 195 . Discrimination of relations intergroupes. Stereotypes, discrimination et relations intergroupes. Lieja. Mardaga 161-200. 1994.
- Existe version castellana en Mcgraw Hill Interamericana de España. Madrid, 1996.
- Bión, W.R. Experiencias en Grupos. Buenos Aires. Paidós, 1985
- Caparrós, N; Kaes, R. y Otros ...Y el Grupo creó al hombre. Biblioteca nueva. Madrid, 2004
- Diez Nicolas, J / Mz Lafita, M. La inmigración en España: una década de investigaciones. Madrid: Insero. Uned, 2001
- Doise, W. [et al.]. *[Psicología social experimental: autonomía, diferenciación e integración](#)*. Barcelona: Hispano Europea, 1980.
- Doise, W.; Mugny, G. y Perez, J.A. El Conflicto Estructurante Veinte años de Psicología Experimental de la Escuela de Ginebra (1970-1990) Suplementos Anthropos nº 27
- Doise, Willen. Psicología Social y Relaciones entre Grupos Ed. Rol. Barcelona, 1979. (2 Vols)
- González, Mª P. Orientaciones Teóricas fundamentales en Psicología de los Grupos. EUB 1995
- Kaes, R. La palabra y el vínculo. Procesos asociativos en los grupos. Amorrortu, 2005 Madrid
- Kaes, R. El aparato Psíquico Grupal. Granica Barcelona, 1977
- Morales, J.F. y Yubero, S. (eds.) Del Prejuicio al Racismo: Perspectivas Psicosociales, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla La Mancha. 1996,
- Morales, J.F. / Huici, C. Estudios de psicología social. Madrid. (2003)
- Morales, J.F., Páez, D., Deschamps, J.C. y Worchel, S., Identidad Social: Aproximaciones psicosociales a los grupos y a las relaciones entre grupos, Valencia, Promolibro 1996
- Morales, J.F. y Yubero, S. (eds) El grupo y sus conflictos, Cuenca, Ediciones de la Universidad Castilla-La Mancha, 1999.
- Morales, J.F. El Estudio del Prejuicio en Psicología Social, en J.F. Morales (ed.), Psicología Social. Mc Graw Hill, 2ª Ed. Madrid, 1999
- Moscovici, S. *Social influence and social change* Academic Press, 1976.
- Moscovici, S. *Social Representations: Explorations in Social Psychology*, Polity Press, 2000.
- Moscovici, S. Psicología de las minorías activas, Madrid, Morata (1981/1979)
- Moscovici, S. y Perez, J.A. La influencia social inconsciente. Anthropos, 1991. Barcelona

- Moscovici, S., Lage, E. and Naffrenchoux, M. (1969) "Influences of a consistent minority on the responses of a majority in a colour perception task", *Sociometry*, Vol.32, pp.365-80. cited in Cardwell, M. and Flanagan, C. (2003) *Psychology as The Complete Companion*, Thornes Nelson
- Pastor Ramos, G. Ensayo de Psicología Social Sistemática. Univers..Pontificia. Salamanca,1978
- Peiró, J.M.; Morales, J.F.; Fernandez Dols, J.M. (Edit.) Tratado de Psicología Social Vols I y II Interacción Social. Síntesis 2004.
- Pichon-Rivière, E.; Teoría del vínculo (selección temática de transcripciones de clases, 1956/57) realizada por Taragano, Fernando; ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1985.
- Pichon-Rivière, E. El Proceso Grupal . Ed. Nueva visión. Buenos aires,1999
- Shaw, M.E. Dinámica de Grupo. Herder,1980
- Schafers, B. Introducción a la Sociología de los Grupos. Herder 1984.Barcelona
- Tajfel, H. Grupos Humanos y Categorías Sociales. Herder. Barcelona,1984.
- Tajfel, H. (1982). Social psychology of intergroup relations. *Annual Review of Psychology*, 33.
- Tajfel, H.&Turner, J. C. (1986) The social identity theory of inter-group behavior in Worchel, S & Austin,L.W. (Eds.), *Psychology of Intergroup Relations*. Chicago: Nelson-Hall.
- Torregrosa, J.R. Teoría e Investigación en la Psicología Social Actual. IOP Madrid,1974.
- Touzard, H. La mediación y la solución de los conflictos Herder,1981
- Turner, J.C. (1990). Redescubrir el Grupo Social. Madrid: Morata.
- Wellhofer, P.R. Compendio de Psicología Social. Herder,1981 Barcelona
- Wilder,D.A. 1978 y 1986. Reduction of intergroup discrimination through individuation of the outgroup. *Journal of Personality and social Psychology*, 36 1361-1374 y Social Categorization: Implications for Creation and Reduction of Intergroup Bias, en L.Berkowitz,edit. *Advances in Experimental Social Psychology*. Orlando, Academic Vol 19
- Wilson, Edwards *Sociobiología. la Nueva Síntesis*. Edit Omega. Barcelona,1980
- Wilson, Edwards *Sobre la Naturaleza Humana* F.C.E. México,1980